

**COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. QUINTO
MÓDULO: LA DÉCADA DE 1960. EL GOBIERNO DE LOS PRESIDENTES
ADOLFO LÓPEZ MATEOS (1958-1964) Y GUSTAVO DÍAZ ORDAZ
(1964-1970).**

QUINTA SESIÓN: LA CULTURA EN LA DÉCADA DE 1960

POR EL DR. FERNANDO CURIEL DEFOSSÉ

8 DE JUNIO DE 2017



(El Dr. Fernando Curiel Defossé)

Con la intervención del Dr. Fernando Curiel, quien abordó el tema de la Cultura en la década de los sesenta, esta tarde, en el INEHRM, continuó el curso México 1917-2017, en la quinta sesión, de su quinto módulo.

No hubo encuentro cultural, actividad literaria, manifestación artística, foro o debate en torno a la cultura, a la cual yo no haya asistido a lo largo de la década de 1960, afirmó Fernando Curiel, ensayista, narrador, protagonista y cómplice de la historia cultural de México, a la que llamó la edad de plata.

La llamo así, edad de plata, señaló Curiel Defossé, como la bautizó José Emilio Pacheco, que en lo personal significó para mí este tiempo el traslado a la ciudad de México, y en busca de una definición la tengo por segunda revuelta

cultural del siglo XX, la primera sería la de los modernistas de Jesús E. Valenzuela y pandilla y la de los ateneístas, de Alfonso Caso y compañía, a la que entonces habría que llamar edad de oro, subrayó.

El investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM dio lectura a algunas páginas de un diario, aún inconcluso que se titulará: *Poética de los 60*, que entremezcla la experiencia de vida con las miradas paralelas de los cambios políticos, las más conocidas disciplinas artísticas, los entretelones de la guerra sucia cultural, las complicidades intelectuales con el movimiento estudiantil de 1968, y el viaje por lugares, el encuentro con las obras y los autores de sus contemporáneos en la década de los 60, a la manera de su libro de crónicas, publicado en 1973, con el título precisamente de: *¡Que viva Londres!*

En las letras de la década de los 60, recordó Curiel Defossé, confluyen cuatro generaciones, la de medio siglo, la de difusión cultural, la de la onda y el capítulo mexicano del boom latinoamericano, dos novelistas, en realidad, el nacido panameño, Carlos Fuentes, y el colombiano, Gabriel García Márquez, subrayó el filólogo.

La década de los 60 se caracterizó por una franca ebullición artística y cultural, pero cuyo desenlace fue político, una profunda cuarteadura en el régimen de gobierno, resaltó Curiel Defossé, y el nacimiento del mito de 1968, cuando el Estado impuso las armas. En la memoria colectiva, hoy ya no tanto, pero han pasado casi 50 años, ocupó mayor espacio el 2 de octubre que la Casa del Lago, abierta en 1959, foco cultural que irradiaba en todas direcciones, recordó el literato.

En la literatura, relató el autor de *El cielo no se abre* (Alfonso Reyes), la salida de *La muerte de Artemio Cruz*, precedida por *La región más transparente*, y de *Gazapo*, *De perfil*, *La semana de colores*, *Farabeuf*, y *Los relámpagos de agosto*, tuvieron más presencia en la memoria colectiva espacio que la llegada

de *La casa Verde* y *Rayuela*, entre otros títulos de la nueva novela latinoamericana.

Para hacer un relato de la década de los 60, habría que remontarse, en el teatro, a los hitazos del teatro experimental universitario, señaló Fernando Curiel, precedido por *Poesía en voz alta*, en la pintura de la generación de la ruptura, en la cinematografía del primer concurso de Cine experimental de 1965, en el pensamiento de la irrupción del estructuralismo, el marxismo científico, la era de Hebert Marcuse, y del renacimiento de las ideas del psicoanálisis, entre otros, resaltó el también abogado.

La década de los 60 estuvo pintada por el presidencialismo de la época, cuatro años de Adolfo López Mateos y un sexenio completo de Gustavo Díaz Ordaz, acotó Fernando Curiel, en lo político social por el intento de reforma desde dentro del partido oficial encabezada por Carlos Madrazo, amén del surgimiento del sindicalismo independiente, primero de ferrocarrileros y luego por maestros. Por la erosión del desarrollo estabilizador, la irrupción del movimiento de intelectuales y la feroz lucha por la sucesión presidencial de 1970.

Curiel Defossé compartió con la audiencia lo que llamó *Examen Mosivarita*, en honor a otro de los jóvenes de la década de los 60, Carlos Monsiváis, concentrado en este párrafo esencial, con el cual me quedo como definición y punto, que está incluido en la periodización de la historia mínima de la cultura que el gran maestro escribió para el Colegio de México:

“Período de auge cultural y social (1959-1968).

“El triunfo de la Revolución Cubana inicia otra etapa de América Latina. En México, en lo interno, se resiente como pérdida inevitable la derrota del movimiento sindicalista independiente y el encarcelamiento de los líderes ferrocarrileros. Se va creando la atmósfera de un nuevo desarrollismo, esta vez cultural. Hay confianza, entusiasmo, ingenuidad. Se olvidan o desdeñan los valores del nacionalismo cultural”.